

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 30
Provincias.....	12
Idem por medio de comisionado á la- brando la Admi- nistracion.....	14 40
En extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisionado á la- brando la Admi- nistracion.....	28 80
En las Antillas.....	90
Filipinas.....	100
Número sueldo VN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea ó precios convencionales, segun sus cir-
cunstancias de los mismos. Tambien se ad-
miten remitidos y comunicados á precios
igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos
los dias á excepcion de los lunes y las gran-
des festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V.

MADRID.—Viernes 6 de Marzo de 1874.

NUM. 1238.

CRÓNICA DEL DIA.

Estamos hoy como estábamos ayer; en la expectativa; esperándolo todo de los sucesos del Norte. Sin embargo, alguna cosa hemos adelantado: ayer dábamos como probable la salida del duque de la Torre de Santander; unos afirmaban que se había embarcado, y otros manifestaban que era temprano y que esperaba los refuerzos que tenía pedidos para echarse á la mar; pero ya sabemos oficialmente que ayer por la mañana se embarcó el general Serrano acompañado de su compañero el general Topete, y que á las doce del día ya habían arribado á Castro-Urdiales, conferenciado con Moriones y puestas al frente de las tropas para emprender lo más breve posible las operaciones.

Principio quieren las cosas; no es poco que la mar se haya tranquilizado para dejar el paso libre á las dos figuras que con más brillantez campearon en el puente de Alcolea; ahora los liberales de corazón anhelan que sean tan afortunados en el Norte como lo fueron en el Sur, mayormente cuando tienen el deber de evitar el fracaso, pues como decirse suele, aquellos polvos trajeron estos lodos. Esto pensamos nosotros, es decir, al revés de un periódico altamente republicano, que lamentándose de ver al país cubierto de carlistas é indignada su actual prepotencia, dice que encuentra la causa en el reinado de Isabel II.

Algo es necesario decir; alguien es menester que cargue con el mochuelo, aun cuando el colega que tal dice olvide las predicciones de sus afiliados y las peroraciones en las Constituyentes, las aberraciones de Suñer y Capdevila juntas con las de otros tribunales no menos funestos; los ataques tan directos á la religion de nuestros padres y que tan lamentables efectos han producido en las provincias vasco-navarras, que son las que hoy sostienen la guerra con más tenacidad; porque es necesario que se convenza el colega que en esta nacion desventurada prevalece más el sentimiento religioso que la idea de la monarquía representada en don Carlos.

La Igualdad, que es el periódico que hace estas afirmaciones, inserta una correspondencia de un correligionario, que dice con franqueza en donde está la causa del carlismo resucitado.

He aquí sus textuales palabras:

«A los carlistas de estas provincias hay que considerarlos ya como un ejército regular. ¿Qué tiene de raro el que lo sean, si les hemos dado dos años para reorganizarse, si les hemos reclutado partidarios nosotros mismos; si los desvarios del federalismo trajeron los excesos de la soldadesca, y los excesos de la soldadesca arrastraron al campo enemigo oficiales que han ido á enseñarles nuestra táctica, á darles nuestra admirable disciplina, á dirigirlos en el combate y animarlos en la fatiga? ¿Qué tiene de extraño, si hemos dejado en sus manos nuestras fábricas militares por el error de ponerlas en país rebelde, á las puertas de los enemigos extranjeros y en la casa misma de los enemigos interiores?»

Pero apartemos reflexiones en cierto modo ineficaces para hombres que no han de querer convencerse de lo que aseguran como una verdad patente y manifiesta, y entremos en otro género de consideraciones.

Sucede ahora una cosa muy original; lo mismo los diarios republicanos que los radicales, han dado en la gracia de imaginar que los conservadores, y especialmente los alfonsoinos, son los enemigos del reposo y atentadores solapados contra la república, y un peligro indudable para el sistema republicano.

El Pueblo, cuya actitud benévola hacia nosotros se había notado, participa de la misma opinion y vuelve á hostilizarlos, sino con la destemplanza de antes, nos ataca por lo menos como quien se predispone á un combate rudo y sin treguas.

Pero dejemos al colega en su poco provechosa tarea; imagine del alfonsoismo cuanto le venga en antojo, que nosotros, mientras tanto, procuraremos con nuestra conducta no ser objeto de imaginarios recelos.

Hay tambien quienes nos acusan de tibieza ante el entusiasmo general de la nacion, y los que esto suponen observan las cosas á su manera. Esto no es exacto; pero de todos modos, los hombres de la situacion deben estar satisfechos, puesto que hasta las desventajas se convierten en trofeos gloriosos y en motivos de futura felicidad.

Y sino, oigamos á El Pueblo, que en su número de anoche se expresa de la siguiente manera:

«El grito de indignacion lanzado por todos los liberales al saber los rumores absurdos á que dió lugar el hecho de armas del 25 de Febrero, lejos de producir resultados adversos, ha despertado el patriotismo. La suscripcion nacional iniciada en Madrid para los heridos en campaña promete responder á los sagrados fines á que se destina.
De las provincias todas se reciben despachos en

los centros oficiales participando que las corporaciones y particulares ofrecen recursos y dinero para concluir con las huestes absolutistas, y premiar los servicios de los que por la libertad y la patria vierten la sangre en los campos de batalla.»

El mismo colega cree que hubo exageracion de los resultados de la jornada del monte Abanto, y aun cuando la Gaceta nos ha dicho que las bajas de nuestras tropas llegaron á ochocientas, y que solo el regimiento de Castrejana tuvo setenta, El Pueblo nos dice anoche lo siguiente:

«Como prueba de la exageracion que ha habido en las noticias circuladas estos últimos dias respecto del ejército del Norte, debemos decir que la mayoría de los soldados que han llegado á Santander están enfermos á consecuencia de las lluvias que han sufrido en las montañas de Vizcaya, siendo muy pocos los heridos.

La inclemencia del cielo ha hecho más bajas en nuestro ejército que el plomo de los carlistas.»

Es decir, el mal les ha venido del cielo. Siempre es de extrañar que los soldados del ejército no se hayan posesionado del monte Abanto, cuando el plomo de los carlistas andaba tan escaso.

Pero no discutamos estas cosas, y veamos si á pesar del entusiasmo de que se nos habla han desaparecido las disidencias del campo ministerial. Por lo pronto, El Orden nos dijo ayer que no se ha desistido de promover en el Gabinete una crisis durante la permanencia del duque de la Torre en el Norte; bien que á renglón seguido añadió que, á pesar de la seguridad con que esto se afirma, duda mucho que sea exacto, porque no concibe que en estos momentos falte ese patriotismo de que el país está dando tantas pruebas.

Y esto lo dice un periódico que, segun sus declaraciones de ayer, no es enteramente afecto al actual Gobierno, como lo había imaginado el periódico ministerial del mismo nombre. Las palabras de El Orden, periódico que se supone órgano más ó menos directo del Sr. Castelar, hace esta importante declaracion:

«El Sr. Castelar no ha hecho terminantes declaraciones en favor del actual Gobierno; sépalos nuestro apreciable colega El Gobierno, que ayer afirma lo contrario. El Sr. Castelar felicitó al general Serrano por su patriótica resolucion de ir al Norte á combatir á los carlistas en favor de la libertad y la república. Y nada más.»

Si este desengaño ha tenido El Gobierno, en cambio parece que tambien hemos tenido otro nosotros, bien que ignoráramos si La Prensa era ó no diario alfonsoino; pero ayer hemos salido de dudas.

Dijo La Discusion que había hecho constar que el diario ministerial La Prensa había declarado que el partido constitucional «nunca sería alfonsoino»; La Prensa parece que ha insistido en su anterior afirmacion, y dirigiéndose á nosotros dice:

«De todas maneras, ni las interpretaciones é invenciones de los unos, ni la credulidad de los otros, nos harán cejar en nuestros patrióticos propósitos. Como no podemos impedir que se diga lo que se quiera sobre lo que pensamos y hacemos en nuestra propia casa, importámonos muy poco el que se afecte creer, con intenciones que no se nos ocultan, todas las cábalas que se inventen en contra de las opiniones y conducta que nos proponemos seguir.»

Y á esto le contesta La Discusion:

«Todo está muy bien dicho; mas nos asalta una duda. ¿Perderán los diarios alfonsoinos todas sus esperanzas de ver figurar á La Prensa en las filas de los partidarios de la restauracion, cuando en el mismo artículo en que La Prensa condena el retroceso á 1868, dice que espera para aceptar completamente la república á que «esta forma de gobierno dé ópinos frutos?»

Dejamos al colega mismo el cuidado de responder á nuestra pregunta ó de resolver nuestra duda.

La Prensa es monárquica; y hoy racionalmente solo se puede ser monárquico de D. Alfonso ó de D. Carlos.

No lo será del uno ni del otro, habiendo en la plaza de Matute reservada una letra del alfabeto, singular y precioso comodín para sacar de apuros á los que no tengan soluciones concretas y determinadas.

VIVIR PREVENIDOS.

En medio del entusiasmo que reina con motivo de las cosas de la guerra, entusiasmo algo tardío y que hubiera estado más justificado antes, se advierte, para el observador atento y reflexivo, cierto movimiento de reconcentraci6n por un lado, y de avance por otro, en prevision de ulteriores acontecimientos.

Las fracciones vencedoras el 3 de Enero, y el partido vencido aquel dia, no se están quietos. Hoy es una reunion de liberales de toda la vida, en donde sale alguna chispa que dá luz: otro dia es un telegrama que quiere decir algo: ya es una carta ó una declaracion de Castelar, que reanima los espíritus de los hombres de orden, á la moderna. Hay algo, algo más que entusiasmo y que hila para los heridos y caridad para los necesitados.

Bien es verdad que la caridad bien ordenada empieza por uno mismo, y esta máxima la pondrán en práctica las gentes que más bullen.

No lo decimos por todos. No hay regla sin excepcion, y nosotros conocemos, y bien claro se vé, quienes son los que se mueven solo impulsados por el amor al prójimo y por el santo afecto á la patria; pero los partidos no tienen entrañas, sobre todo los que están en la brecha. La sangre produce apetitos de sangre: el poder produce tambien bascas y desvanecimientos, y cuando se tiene á medias hace el mismo efecto que cuando dos perros han hecho presa en la misma tajada. Los contendientes tienen sus momentos de tregua y de reposo, y hasta dejan en el suelo por algunos momentos la presa; pero se advierte siempre un rugido precursor de nueva pelea y nueva lucha, hasta que se devora por uno solo la racion objeto de la discordia.

Reordemos algunos antecedentes. Antes del 3 de Enero se había convenido por amigos y adversarios en que el señor Castelar representaba el orden relativamente. Nosotros le dimos cuanto teníamos que darle: nuestros votos. El gobierno que presidia dijo que colocaria á los militares de todos los partidos, y no cumplió su promesa por lo que hace al nuestro. Entonces lo consignamos y hoy lo repetimos.

Hay más: Salmerón declaró que una de las causas de su separacion consistia en que Castelar se inclinaba demasiado á un lado.

¿Qué hicieron los titulados liberales con el gobierno de orden de Castelar? ¿Le ayudaron? ¿Le defendieron? ¿Trataron de consolidar aquella república? No. Castelar, vencido en las Cortes por sus correligionarios, los republicanos antiguos, fué desalojado en sus últimas posiciones por los soldados mandados por sus auxiliares.

Parecia natural una santa ira contra los que en definitiva le arrojaron del templo. Y la ira se dejó sentir en los primeros momentos, cuando el ilustre tribuno se vió herido y tendido en el suelo.

La verdad es que si se queria la república conservadora, y esta se consideraba representada por el Sr. Castelar, el movimiento del 3 debió ser ó anti-republicano ó un movimiento para salvar al señor Castelar y á sus amigos en el poder; y no habiendo sido lo uno ni lo otro, sino el enaltecimiento de una república sin republicanos sinceros, la situacion que se creaba era anómala é irregular y debía tener en contra suya á los republicanos y á los monárquicos de veras.

Y esto vendrá á ser en definitiva; porque en política, como en la naturaleza, no tienen vida los seres abortivos.

Pero, tomando pretexto de la guerra y de las circunstancias, se ve claro en estos dias que de una parte hay empeño en consignar que la república está definitivamente asegurada. Los que hacen esta afirmacion están más explícitos, más resueltos y obran con más decision. Seria inútil ocultarlo ni disimularlo. Obrando con más resolucion en este sentido, hacen propaganda y hacen alianzas; y así, se observa que Castelar y sus amigos se han templado, y ante el objeto de que se establezca la república, aunque no sea más que de nombre, hacen verdaderas treguas, paces y amistades con los elementos que pueden servirles para sus propósitos.

Los monárquicos que hay dentro y fuera de la situacion, si tienen ojos, verán á donde nos conduce este plan.

La imprevisión y la debilidad han contribuido á perder muchas ocasiones. Los hombres de Estado no pueden estar siempre con un compás midiendo distancias ni haciendo cálculos de probabilidades, aunque en el caso actual, dadas las premisas, es fácil calcular las consecuencias.

La guerra se mantiene por dos causas: porque la revolucion, que ha sido su causa originaria, ha destruido los elementos que tenia la nacion para sofocar la guerra, y porque ni el país ni el ejército quieren la república, pues hasta los mismos republicanos han declarado que no se han hecho más que disparates y locuras durante el imperio infante de esta forma de gobierno, en que no ha cumplido una sola de las promesas que se hicieron ni se ha realizado una sola mejora en beneficio del país.

La paz pública no se conseguirá sino estableciendo un gobierno en armonía con las costumbres, leyes y necesidades de España.

UNA CARTA DE MR. THIERS.

Con motivo de haber dirigido al ex-presidente de la república francesa un

ejemplar de la circular á sus electores el diputado conservador del departamento del Viena, Mr. Lepetit, Mr. Thiers le ha contestado en los términos siguientes, poniendo bajo el patronato de los republicanos moderados y de los radicales la candidatura del referido Mr. Lepetit, y dando á la de Mr. Beauchamp su verdadera significacion.

Dice así la carta:

«Caballero: He recibido vuestra circular electoral, y os doy gracias, tanto por habérmela dirigido, como por su contenido, que encuentro perfectamente prudente, por lo cual no necesito decir que hago ardientes votos porque triunfeis en la eleccion, por más que una divergencia, ya muy olvidada en la actualidad, pero recordada con afectacion por nuestros adversarios, nos haya separado en otro tiempo. Entonces temisteis que al votar en mi favor ibaís á quebrantar un gobierno establecido, y ese temor era digno de respeto. Conociendo el estado de Europa, yo, por mi parte, temia una política fatal en el exterior, y mis temores ¡ay! se han visto sobradamente justificados.

«Hoy no se trata de una cosa semejante. Los desastres que temia se han consumado; trátase de repararlos, y para conseguirlo, no conozco más que un medio: establecer en Francia un gobierno sensato, firme, tan estable como sea posible, y fijo en su forma, para que lo sea tambien en sus miras.

«Con el espíritu que reina en las masas al ver tres partidos monárquicos que se disputan el trono, considero la monarquía como imposible, y no veo practicable más que una república prudente, equitativa, reparadora, que no dando el triunfo á ninguno de los partidos que nos dividen, les proporcione á todos la sola satisfaccion que pueden honrada y decentemente desear: el triunfo del interés general sobre el de los particulares de dinastías, de clases ó de sistemas. Tal es mi conviccion, que una experiencia de tres años ha hecho invencible.

«Por desgracia, la Asamblea nacional, dividida en dos fracciones exactamente iguales, no conseguirá llevar á cabo el acto razonable que me parece necesario, y sin quererlo, deja á la nacion en un estado de ansiedad que interrumpe el trabajo, causa sufrimientos crueles á las clases laboriosas, retarda la reorganizacion de Francia y compromete de una manera grave su consideracion en Europa.

«En todas partes se preguntan cuándo y cómo saldremos de este doloroso estado. A mi modo de ver no hay más que un medio: que se elijan diputados bien entendidos, constantemente animados de las mismas ideas, que ilustren á la Asamblea nacional sin inspirarle temores y la indiquen las vias por las que el país desea marchar, que no son otras, sin duda alguna, que las de la república conservadora, vias en las cuales, en vez de las desgracias que le precedian, ha encontrado la nacion la reparacion de los desastres de la más funesta de las guerras.

«Elecciones en otro sentido no tendrán otro resultado que aumentar las vacilaciones de la Asamblea, proporcionar al país nuevos motivos de ansiedad, al comercio mayores pérdidas, á la reorganizacion de Francia retrasos injustificados, y á su consideracion en el exterior una gran debilidad.

«Tal es, señor, mi conviccion sincera, y sin tener la pretension de dirigir la opinion de nadie, vuelto al estudio y al reposo; pero no indiferente, hago ardientes votos porque sean elegidos republicanos como vos, republicanos razonables; pero no apasionados, que saben hacer á la patria el sacrificio de sus divergencias pasadas para llegar á la union, que únicamente puede salvar á Francia, creándola una nueva existencia de grandes y felices destinos.

«Recibid, señor, la seguridad de mi más distinguida consideracion.

A. THIERS.

A pesar de que en la carta que antecede Mr. Thiers parece separarse por completo de la extrema izquierda sin duda ante la perspectiva del puesto que ha de ocupar en esta fraccion de la Asamblea el famoso tribuno de 1848 Mr. Ledru-Rollin, el respetable anciano continúa prestando incondicional apoyo á la idea, para nosotros tan irrealizable en Francia como en España, de una república conservadora.

Sin embargo, las palabras de monsieur Thiers al candidato de Viena, distan mucho de las que el ex-presidente de la república empleaba en sus últimos discursos defendiendo su gobierno ante la Asamblea nacional, y es de esperar que al fin llegue á convencerse de que Francia, para

colocarse de nuevo, tanto interior como exteriormente, en el rango que la corresponde, necesita volver á una monarquía constitucional.

«Parece, dice La Correspondencia, que pasará al Consejo de Estado la cuestion relativa á la preconizacion de obispos de que se trató anteayer en Consejo de ministros, como indicábamos anoche.»

Es sabido, pues así lo han anunciado algunos periodicos, que el Gobierno pretende reivindicar las antiguas regalías de la corona, y no se aviene á que se elija y preconice á los obispos que no hayan sido presentados por él. Cuando en tiempos de la dictadura del Sr. Castelar vimos los nombramientos y promociones de obispos y arzobispos hechos por el Gobierno, apenas pudimos contener la carcajada al contemplar á un gobierno republicano disponiendo de las mitras como si fueran gobiernos civiles. El cardenal Antonelli no demostró entonces su reconocida habilidad y, preciso es decirlo, no correspondió dignamente á aquella medida del gobierno republicano que tan especial solicitud mostraba por la Iglesia: debió haber correspondido concediendo siquiera el ascenso á tres gobernadores civiles ó directores de Estado; esto era de la más vulgar correspondencia internacional.

Dijose entonces que el Papa iba á preconizar á los presentados por el gobierno para determinadas sillas vacantes, y por nuestra parte, despues de reinos de la cómica situacion de un gobierno de los antecedentes del que se había dedicado á obispar, nos limitamos á repetir el sabido *Dubitat Augustinus*. En efecto, ni se tuvo para nada en cuenta el nombramiento y promocion de los prelados, ni lo que se llamaba tambien nombramiento de los nuevos. Lo que está sucediendo ahora prueba que se han nombrado... en Roma otros obispos, y que se trata de si ha de concederse ó no á esos nombramientos ó bulas el *republicanum equequatur*, y perdónenos este atropellador neologismo, pues no sabemos cómo expresarnos para designar cosas antiguas en situaciones nuevas.

Se dice que el Gobierno no quiere renunciar á ciertas regalías, y seria conveniente que se dijese si queria ó no renunciar al encargo de protector del Santo Concilio de Trento, que á cambio ó como recompensa de tal tenia la Corona ciertos derechos emanados de sucesivas concesiones pontificias. Mostrarse muy antipapista, muy racionalista, muy defensor de la libertad de cultos; no pagar al clero ni sostener el culto y pretender conservar las antiguas regalías, nos parece superlativamente injusto y de la más alta inconveniencia. ¿No se ha proclamado el Estado libre y la Iglesia libre? ¿No se ha suprimido el juramento? ¿No se ha establecido el matrimonio civil? ¿No se han secularizado los cementerios? Pues entonces, ¿qué viene sustentar las regalías cuando se ha faltado y falta á lo que les ha servido de fundamento?

Los periódicos de Valencia traen por menores interesantes acerca de la entrada de los carlistas en Sueca, y de ellos hemos extractado lo que más puede satisfacer la curiosidad de nuestros lectores:

«Aquella poblacion estaba preparada á la defensa, habiendo invertido 10.000 duros en reforzar las antiguas murallas, aumentándolas con reducidos. Además tenían tres cañonitos de hierro de la pasada guerra y 400 fusiles con abundantes municiones. Los facciosos se detuvieron largo rato junto á la caseta de los guardas, á un cuarto de hora de la poblacion, hasta que, recibiendo aviso de los milicianos carlistas de ella, entraron sin inconveniente. Muchos milicianos se retiraron á Calera, y otros por la Albufera fueron á Valencia, salvando sus caballos.

Una vez dueños los carlistas de la poblacion, exigieron algunas crecidas cantidades, que no se sabe si las cobraron, puesto que se marcharon precipitadamente por la aproximacion de una columna del ejército. En Alcala reinó alguna agitacion, porque se creia que aquellas partidas al salir de Sueca habían tomado la direccion de Riola, y segun otros hacia Gandia.

En Valencia, al decir de Las Provincias, tambien se ha llegado hasta el extremo de temer que los carlistas intentaran algo contra la ciudad, cuyos temores nacieron de que los carlistas se aproximaron á Benifayó, cortaron la línea y obligaron al tren á retroceder.

Las facciones de Calala y Palacios siguen por la provincia de Castellon, en cuya capital, segun anuncian algunos colegas, los liberales, decididos como se hallan á continuar defendiendo la ciudad contra las partidas carlistas, y no queriendo que se repitan las triciones de Vinaroz y Amposta, han expulsado de la poblacion á todas las familias calificadas de carlistas, medida, si es cierta, bastante grave, y que aunque tiene la disculpa de lo crítico de las circunstancias, puede ser causa de represalias, á que tan aficionados son los carlistas, y exacerbar las pasiones más de lo que ya están por desgracia.

La faccion Santés ya digimos en nuestro número de ayer que amenazaba á Requena. No tenemos otras noticias posteriores; pero hay confianza en

aquella liberal población, que rechazará á los carlistas si intentan el ataque.

El digno señor ministro de la Guerra, sin descuidar la remisión al Norte de los refuerzos que allí hacen falta, lejos de disolver, como se ha dicho, el ejército del centro, se propone, por el contrario, aumentarlo para dar más impulso á las operaciones y evitar que los carlistas amenacen y tengan en jaque á poblaciones tan importantes como las que hoy están alarmadas.

El redactor que *La Política* ha enviado á Santander para que suministre lo que allí ocurre, le remite el siguiente telegrama:

«Director *Política*—Santander 5, á las siete y treinta minutos de la mañana.—Han llegado cinco trenes de tropas y más refuerzos con gran entusiasmo. Mejorado notablemente el tiempo, esas fuerzas y las que aquí había empezado á embarcarse. El general en jefe, duque de la Torre, ha resuelto apresurar su marcha. Así, en este momento se embarca con todo su estado mayor en el vapor *Odisea*, que sale á las ocho para Castro-Urdiales. La población en masa acude entusiasmada á presenciar su salida. Formo parte de la expedición marítima. Merece á la extraordinaria actividad del ministro de Marina, las demás fuerzas emprenderán hoy su viaje. ¡Que el Dios de las victorias las guíe y proteja!—Romera.»

Con verdadera complacencia reproducimos la siguiente comunicación pasada por el ilustre obispo de Jaén, Sr. Monescillo, al presidente del cabildo catedral de Santander:

«Señor presidente del cabildo catedral de Santander.—Muy señor mío de todo mi respeto: Suplico á Vd. se digne acudir en socorro de los heridos que haya en esos hospitales, sea cual fuere su procedencia con el socorro de trescientos veinte reales vellón que girará en favor de Vd. y por letra de correos su muy atento capellan Q. B. S. M.—El obispo de Jaén.»

Nuestros lectores saben que la caridad ha hecho pobre al señor obispo de Jaén. Al mismo humanitario objeto han destinado el secretario y familiares de S. E. I. la cantidad de 80 rs.

Sabemos por el diario ministerial *La Bandera Española* que el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, que, por circunstancias ajenas á su voluntad, y que contrariaron grandemente su deseo, no pudo saludar al presidente del Poder ejecutivo de la república á su paso por Palencia, le dirigió en segunda una expresiva y patriótica carta en que le ofrecía sus servicios, su persona, sus bienes, sus medios todos, si todo lo necesitaba ó lo consideraba de algún provecho para vencer y aniquilar al carlismo.

En circunstancias supremas se olvida todo, y hasta se suponen afiladas las espadas enmohecidas. Más vale así.

Lo que vamos á reproducir lo dice *El Pueblo*, que como todos sabemos es el eco del ministro de la Gobernación, al cual suponemos poseedor de una buena policía, y que por ella debe saber lo que sucede en Madrid con certeza. Dice *El Pueblo*:

«Tenemos entendido que se publican dos periódicos carlistas clandestinos, cuyo caritativo objeto consiste en dar noticias falsas y alarmar la opinión pública.

De desear sería que se atajase el mal, y con tal objeto llamamos la atención del Gobierno, para que tome sobre el particular las medidas que estime convenientes.»

Ampliando lo que indicamos en la *Crónica del día*, sábese ya oficialmente que á las nueve de ayer mañana han salido de Santander para Castro, en el vapor *Gaditano*, los señores generales Serrano y Topete.

El tiempo estaba magnífico, y la mar bella.

Continúan llegando á Castro por mar y tierra los numerosos refuerzos que se envían al ejército del Norte.

No deja de tener importancia lo que hemos leído en *El Orden* de ayer. Dice así:

«Contra las esperanzas que el Gobierno había concebido, las operaciones de movilización de las reservas han producido poco satisfactorios resultados. Decíase, y no dejaba de parecer lógico, que excedidos del cuadro de exenciones muchos padecimientos, aumentaría el ingreso en caja en proporción á las exenciones suprimidas: no ha sucedido así, y observamos con disgusto, si bien con extrañeza, que se han realizado en este nuestros vaticinios; á 34.000 asciende la cifra de los mozos ingresados en caja hasta hoy, resultado digno, por cierto, de llamar la atención, máxime si con el obtenido en tiempos del Sr. Castelar se compara.

No satisfacción del todo al Gobierno presidido por el Sr. Castelar los resultados que en este asunto obtienen sus activas gestiones, y, sin embargo, ingresaron en caja á la sazón muy cerca de doble número de mozos.

Nada decimos por hoy de las inmorales cometidas en los reconocimientos, que harta materia darán más adelante para tristes consideraciones; pero aseguremos desde luego, y sin perjuicio de tratar con detenimiento este grave asunto, que han sido muchas; es más, que serán cada vez mayores mientras no se aopte el sistema de jurados propuesto por el Gobierno anterior, y que obvia gran parte de tales inconvenientes.

La *Discusión* aseguraba ayer que algo de lo que dejaba entrever *La Epoca* con relación á comunicaciones de una potencia extranjera, lo había oído nuestro colega refiriéndose á notas enviadas por el representante alemán en Madrid.

Si es cierta esta noticia, son dos entonces las potencias que han dirigido observaciones al Gobierno de Madrid.

Sin embargo, á pesar de las indicaciones de los dos periódicos, conformes en una opinión, *La Bandera Española* dice anoche lo siguiente:

«A las preguntas insidiosas de *La Epoca* acerca de supuestas comunicaciones de una potencia extranjera, podemos contestar, con arreglo á noticias que nos merecen entero crédito, que los informes del colega carecen de fundamento.»

Esto habla también con *La Discusión*.

A la revista que ayer se ha pasado en

los Campos Elíseos, habrán asistido unos 5.000 hombres entre artillería, caballería, Guardia civil, ingenieros y cadetes.

A la una y media se presentó en los cuadros el general Pavia acompañado de los generales Soria Santa Cruz, duque de Bailén y López Pinto, y de los brigadieres Arnaiz, Azcárraga y otros.

El desfile se verificó en columna cerrada entre tres y cuatro, habiéndole presentado el Sr. Pavia desde lo alto de la calle de Alcalá, y el señor ministro de la Guerra desde el pabellón del ministerio, acompañado del general Serrano Badoya y del secretario general de su departamento, Sr. Bermúdez Reina.

Habiendo dicho algunos periódicos que una comisión de retirados del ejército se ha acercado al Gobierno para ofrecerle sus servicios, varios individuos de la clase se han llegado á nosotros manifestando, para su publicidad, que la misma no se ha reunido, ni á nombre de ella, por tanto, ha podido hacerse ofrecimiento alguno, debiéndolo haber hecho, de consiguiente, los que lo hayan verificado, como individualidades aisladas, ó á lo más en representación de algunas otras reunidas, pero de ningún modo con autorización de la colectividad.

Cinco correos extranjeros recibimos ayer, cuyas fechas corresponden á las días 25, 26, 27 y 28 de Febrero, y 1.º del corriente.

Nos dicen de Berlín que el 24 del pasado votó la Cámara de diputados de Prusia la ley del matrimonio civil en la forma adoptada por la Cámara de los señores, habiendo votado en contra el centro y los polacos.

El Gobierno propuso el mismo día á la Cámara que aplazase sus sesiones desde el día siguiente 25, de Febrero, hasta el 13 de Abril, cuya proposición fué aprobada el mismo día 25.

La *Correspondencia Provincial*, hablando de la actitud tomada por monseñor Raess en el seno del Reichstag, y del acto por el cual ha roto tan inesperadamente toda solidaridad con el partido francés, cree hallar la explicación de esta conducta en un interés absoluto y decisivo, análogo al que inspira la táctica del partido del centro. Añade el citado periódico, que bajo el punto de vista del porvenir de la causa alemana en las provincias anexionadas, no hay nada más importante que el de ver la gran mayoría de los representantes de ellas reconocer y proclamar desde luego que sus esfuerzos no pueden ser fructíferos más que en el terreno de los hechos consumados que aceptan.

La misma *Correspondencia Provincial* confirma la noticia de que el emperador Guillermo ha vuelto á empezar su acostumbrado género de vida, incluidas las recepciones oficiales de corte.

También el mismo diario vé en la visita á Berlín del príncipe imperial de Dinamarca un nuevo testimonio de las amistosas relaciones que existen entre Dinamarca y Alemania.

Un telegrama de Berlín del 27 dice que, según noticias dignas de crédito, el Consejo federal ha terminado la discusión del proyecto de ley sobre los procedimientos del imperio alemán, habiéndose pronunciado por la creación de un Tribunal imperial Supremo de Justicia, sin embargo de lo cual Prusia y Baviera podrán conservar sus Tribunales Supremos para entender en los asuntos sometidos á las leyes de ambos Estados, pero no los que correspondan á las leyes del imperio.

El canciller ha presentado al mismo Consejo federal, en nombre del gobierno prusiano, un proyecto de ley declarando que los eclesiásticos destituidos ó castigados por haber ejercido sus funciones en oposición á las leyes, serán internados ó privados de su carácter de alemanes.

Según cartas de Ostrozan, recibidas en Berlín el 27 del pasado, el tribunal del Círculo de Guesen había notificado al arzobispo Ledochowski, que tendría que sufrir un año de prisión en equivalencia á la multa de 8.000 thalers que se le impuso el 19 de Diciembre de 1873 por infracción de las leyes eclesiásticas.

Prusia continúa su obra de unificación alemana: después del ejército, los tribunales. Como decimos más arriba, el Consejo federal, bajo la influencia del gran canciller, acaba de pronunciarse por la creación de un Tribunal Supremo de Justicia del imperio, Tribunal que entenderá en todos los asuntos de los Estados pequeños de Alemania, incluso los que se refieren á las cuestiones interiores de cada uno de ellos. Unicamente Prusia y Baviera gozarán del privilegio de conservar sus Tribunales Supremos para los asuntos que no estén sometidos á las leyes del imperio. Difícilmente podrán estas excepciones sobrevivir á las circunstancias actuales, y solo vemos en el privilegio concedido á Baviera un proceder político, cuyo objeto es acallar las susceptibilidades bávaras.

Seguramente, sin esta reserva, el rey de Baviera, que se muestra en extremo celoso de su autonomía, no hubiera dejado de protestar contra una decisión que no hubiera podido menos de considerarse un atentado contra sus prerrogativas reales. Ya sabemos que el espíritu público en el Sur de Alemania está muy sobrescitado contra la política prusiana, y no será fácil que desconozca que

al asociar el rey de Prusia, emperador de Alemania, á los privilegios de su nación la Baviera, solo ha tratado de retardar un conflicto particularista, reservándose llevar definitivamente á cabo la unificación absoluta de Alemania, tan pronto como el haz de los Estados del Norte esté solidamente colocado bajo su férula. Ahora la sola pregunta que se nos ocurre es esta:

¿Se dejará engañar la Baviera por esta aparente concesión? El tiempo dirá.

La conducta del obispo de Strasburgo en el Reichstag prusiano ha causado la más viva agitación en la capital de su diócesis. De 100 individuos de que se compone allí el clero católico, más de 50, según dicen con fecha 24 del pasado, habían ya firmado un mensaje de adhesión á las declaraciones de Mr. Teutsch.

Además, la protesta de la población contra las palabras de monseñor Raess había reunido muchos centenares de firmas.

Algunos diarios de París anunciaron que se había apedreado el palacio episcopal de Strasburgo tan luego como se supo la actitud del obispo en el Reichstag. Esta noticia parece falsa, por más que exista gran agitación en la diócesis de monseñor Raess, cuyo prolongado silencio da origen á interpretaciones desfavorables.

En efecto; imposible es desconocer el gran interés que tienen los electores de Strasburgo en saber á punto fijo si el obispo ha pronunciado las palabras que se le atribuyen en el sentido de una atenuación de la proposición de Mr. Teutsch, ó si han sido mal interpretadas por el público. De esperar es que monseñor Raess no tardará en dar explicaciones que acallen las murmuraciones de que es objeto.

Apenas llegó el emperador de Austria á Viena, cuando parece se ha dirigido á Pesth, donde se considera sumamente crítica la situación política, y el ministerio ha presentado la dimisión.

Tan completa es la disolución en que se encuentran todos los partidos, que es materia imposible crear una mayoría en las Cámaras, ni aun para un ministerio de coalición, y la opinión pública reclama la formación de un gobierno fuerte.

Entretanto, en Viena la Cámara de diputados acordó el 28 del pasado que el 4 del corriente empezara la discusión de la ley sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

El diputado polaco Smolka pidió que esta discusión se aplazara hasta que se hubiera presentado el dictamen de la comisión sobre todos los asuntos eclesiásticos, y hasta que el gobierno hubiera sometido á la Asamblea las demás leyes eclesiásticas que ha ofrecido presentar; pero las observaciones de este diputado no fueron atendidas.

Se ha fijado para el 21 del corriente la entrada solemne de los duques de Edimburgo en Londres, acompañados de la reina Victoria.

Escriben de Roma con fecha 28 de Febrero que los cardenales Capalti y Grapellini están peligrosamente enfermos.

Créese que las muchas vacantes que recientemente han ocurrido en el Sacro Colegio, es probable que obliguen á Su Santidad á crear nuevos cardenales dentro de un breve plazo.

Dícese también que el nuncio que debe ir á Viena se elegirá entre los obispos de Italia.

La prensa francesa considera los artículos de los diarios alemanes sobre la necesidad de desmembrar la Turquía como meras tentativas para conocer la opinión pública. Según *La Liberté*, el lazo que une actualmente á los gabinetes de Londres y San Petersburgo es suficiente para hacer comprender la inverosimilitud de semejantes rumores. Verdad es que algunos periódicos alemanes sueñan con una alianza exclusiva entre Rusia y Prusia, pero añade el diario francés: «Europa jamás aceptaría esa coalición de dos potencias contra los intereses generales, y la especie de dualismo europeo preconizado por cierto número de publicistas ajenos al Rhin, no tiene la menor probabilidad de llegar al terreno de la práctica.»

El *Daily News* anuncia que los indios Sioux se están sublevando en todas partes, recorriendo el país, saqueándolo é incendiándolo. Las tropas anglo-americanas hacen reconocimientos en todas direcciones para impedir la reunión de las fuerzas de los indios, y la ruptura de la paz, en este momento en que los Estados Unidos no pueden poner en movimiento un ejército para reprimir la insurrección, tienen muy preocupada la atención pública de la república americana, en cuyas principales poblaciones se censura en alta voz la conducta que ha observado el gobierno con los indios.

Parece hace grande honor á la inteligencia y al patriotismo del príncipe imperial de Francia una carta concebida y escrita por él al duque de Pádua y á Rouher rogando á los imperialistas desistan de toda manifestación, con motivo de su mayoría, que pueda agitar los ánimos en Francia, tan necesitada de reposo. Todo, dice el joven príncipe, debe sacrificarse á esta necesidad de lo presente. ¡Qué lec-

ción para muchos personajes y partidos de Francia y de otras naciones!

Se desmiente que el conde de Chambord haya estado en Suiza, y que el partido monárquico de la Asamblea haya hecho nuevas tentativas, que sabe serían inútiles para conseguir su abdicación.

Contestando Mr. Thiers á un mensaje de los franceses de Nueva-York, que le hicieron el presente de un rico álbum, después de recordar lo que había hecho para afirmar la república y rescatar el territorio pátrio, se lamentó de la impotencia de la Asamblea, dividida en dos mitades casi iguales.

Todo esto indica lo inseguro de la situación en que se encuentra la Francia. El *Figaro* de París, como el *Times* de Londres, empiezan á ver la posibilidad del restablecimiento del imperio, y el diario inglés hace un gran elogio del príncipe imperial.

La Asamblea de Versalles habrá discutido ya el dictamen de la comisión de su seno, rebajando á 250.000 francos los 400.000 que pidió el gobierno para auxiliar con dos ó tres reales por persona á los refugiados que desde Cartagena marcharon á Orán y que han sido esparcidos ó internados en la Argelia. La comisión accede con disgusto á este sacrificio cuando pesan tantos sobre Francia; pero aparte de las consideraciones de humanidad, hay que asegurar el orden social en la Argelia, pues el exceso de la miseria podría conducir á los emigrados á cometer atentados contra las personas y las propiedades. El dictamen fija en 213 el número de los oficiales emigrados y en 1.501 el de soldados, marineros, mujeres y niños. El socorro será temporal, y las autoridades, después de resolver los que han de ser devueltos á España, cuidarán de que los demás busquen trabajo para su subsistencia.

Anuncian los periódicos de los Estados Unidos la salida del nuevo embajador Mr. Caleb Cushing para España.

Después de los 12 principales ministros que constituyen el núcleo del Gabinete Disraeli, han sido nombrados: ministro de Obras públicas, lord Lennox; secretario de Irlanda bajo las órdenes del lord-lugariente general del reino, que aún no está designado, sir J. Beach; vicepresidente del Consejo, lord Sandon; attorney general, sir J. Karslake; solicitor general, Bagall; subsecretario de Negocios extranjeros, Selwin Ibbetson.

Además se han hecho los siguientes nombramientos que completan el cambio político de Inglaterra:

El duque de Abercorn es lugar-teniente general de Irlanda, lord Adderbury ministro de Comercio, lord Sandon vicepresidente del Consejo, lord Lennox ministro de Obras públicas. Los marqueses de Bath y de Hertford, el de Exeter y los condes de Bradford y de Beauchamp entran en los altos cargos de palacio. La duquesa de Wellington es camarera mayor de la reina.

El nuevo duque de Westminster y sir John Packington han sido elevados á la dignidad de pares de Inglaterra.

Por último, un telegrama de Londres recibido ayer, anuncia que lord Pembroke ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra.

NOTICIAS DE CUBA.

MEDIDAS EXTRAORDINARIAS TOMADAS POR EL CAPITAN GENERAL.

SOBRE LA MOVILIZACION DE MILICIAS.

Constituidos los cuerpos de Milicias disciplinadas de caballería, como reservas armadas, de las que el gobierno puede disponer cuando lo crea conveniente, y decretada por mí la movilización de voluntarios con destino á las guarniciones del territorio ocupado por el enemigo, ó sea para formar la reserva activa propiamente dicha, es de estricta justicia el que los cuatro regimientos de dicho instituto concurren también al llamamiento, movilizándose de la totalidad de su fuerza al menos una parte muy importante.

Estos regimientos de respetable y gloriosa historia, y que tan útiles servicios están ya prestando en esta guerra, se encuentran hoy escasísimos de fuerza, por reclutarse solo en jurisdicciones determinadas y con sujeción á un reglamento que, redactado para tiempos normales, exceptúa considerable número de individuos. Es, pues, indispensable restringir esas excepciones, para que, extendiéndose el círculo del alistamiento, comprenda á todos los que no pertenecen al cuerpo de voluntarios, y que, sin embargo, tienen el sagrado deber de servir á su patria.

Por lo tanto, sin perjuicio de dictar disposiciones de carácter permanente, cuando el estado de la isla lo permita, he tenido á bien decretar:

Artículo 1.º Todos los españoles residentes en esta isla que no pertenecieran á los cuerpos de voluntarios el día 1.º del mes actual, quedan obligados á servir en las Milicias disciplinadas.

Art. 2.º De todos ellos se formarán listas generales divididas en cuatro agrupaciones. Figurarán en la primera los individuos de 20 á 30 años, hijos de familias bien acomodadas y á los que no ocasionen perjuicio notable en su modo de subsistir la separación temporal que á estos jóvenes se impone. En la segunda, los casados y viudos de la misma edad que se hallen en iguales circunstancias. En la tercera, los solteros, viudos y casados de 30 á 45 años que se encuentren en las mismas condiciones que los anteriores. Y en la cuarta, todos aquellos que tengan familia cuya subsistencia dependa de su trabajo, cualquiera que sea su

edad y circunstancias; en el concepto de que, para ser comprendido en esta cuarta agrupación, es necesario que las circunstancias sean de notoriedad, y que se encuentren conformes sobre el particular los ayuntamientos y la junta de que se hablará más adelante.

Art. 4.º De la formación de estas listas se encargarán los ayuntamientos respectivos, y una vez terminadas pasarán al examen de las juntas á que se refiere el artículo anterior, y seguidamente á la aprobación de los tenientes gobernadores. Si hubiere dudas ó disidencia de pareceres, resolverán en definitiva los comandantes generales de las divisiones.

Art. 5.º Cada regimiento de Milicias aumentará su fuerza movilizada hasta 500 hombres, cubriéndose el número que hoy falta por sorteo en la agrupación primera; si no diere el número suficiente, se acudiría á la segunda, y del mismo modo y por iguales causas á la tercera.

Y si aun así no bastase á cubrir el cupo se tomarán los que faltan de la cuarta; pero entonces las familias de los milicianos pertenecientes á ella serán mantenidas por las demás de las otras agrupaciones en la forma que determinen los tenientes gobernadores respectivos, si bien nunca el auxilio podrá pasar de 30 pesos mensuales á cada familia.

Art. 6.º Se admite la sustitución de hombre por hombre, pero en ningún caso la redención en dinero.

Art. 7.º Todos los milicianos que actualmente sirven en los regimientos y que tengan las condiciones necesarias para ser comprendidos en la cuarta agrupación, si se encuentran hoy movilizadas, pasarán á situación de provincia, cubriéndose sus bajas en la forma que expresa el artículo anterior.

Art. 8.º Los casos de excepción previstos en el reglamento de Milicias que han derogados.

Art. 9.º Para no ser movilizado deberán concurrir circunstancias tan especiales y de tal naturaleza, que no puedan dar lugar á reclamación de ningún género. Estas circunstancias serán apreciadas por los ayuntamientos, por las juntas, y ratificadas sus acuerdos por los tenientes gobernadores; y en el caso de disidencia, por el comandante general de la división.

Art. 10.º Las juntas á que se refieren los artículos anteriores se compondrán de cuatro jefes del ejército, entre los más caracterizados que tengan su residencia fija en las cabeceras, y otros cuatro individuos pertenecientes á la clase de propietarios, comerciantes ó industriales; de un vicepresidente y de un secretario con voto; todos los nombramientos serán hechos por los comandantes generales respectivos. En caso de empate el voto del que presida valdrá por dos.

Todos estos cargos serán gratuitos, y á los militares no les dará derecho á sueldo ni gratificación alguna.

Art. 11.º Fijadas en los anteriores artículos las bases del reclutamiento, las disposiciones para llevarlo á debido efecto se ajustarán en un todo á las que actualmente están vigentes en el reglamento y órdenes posteriores de Milicia.

Habana 7 de Febrero de 1874.—JOAQUIN JOVELLANO.

SOBRE LA MOVILIZACION DE LAS CLASES DE COLOR LIBRES.

Resuelto por decreto de esta fecha el alistamiento obligatorio para el servicio de la campaña entre los cuerpos de Voluntarios y Milicias disciplinadas, acordada también la prestación personal forzosa de los esclavos, se hace asimismo indispensable extender el alistamiento entre las clases de color libres, para que todos tengan la gloria de contribuir igualmente al rápido exterminio de la insurrección, y pueda así este país volver á entrar en un brevísimo plazo en las condiciones de progreso indefinido y de bienestar que venía disfrutando hace tantos años, interrumpido hoy por las gaviotas de rebeldes que vagan en una parte importante de su territorio.

Con el expresado objeto he tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

Artículo 1.º Todos los hombres de color libres, que sean aptos para el servicio de las armas, que tengan de 20 á 45 años de edad, y no fuesen voluntarios el día 1.º del actual, quedan, como todos los españoles, obligados al servicio militar en la proporción que determine este gobierno, el que cuidará de que entren á prestar su servicio en igual proporción que todas las otras clases del país.

Art. 2.º Los tenientes gobernadores, asociados de los ayuntamientos, procederán con toda urgencia á hacer la inscripción en listas de todos los que se hallen comprendidos en el artículo anterior. Estas se publicarán en los parajes de costumbre; quince días después se rectificarán en vista de las reclamaciones de los interesados sobre inclusión ó exclusión, y rectificadas volverán á exponerse al público.

Art. 3.º Los tenientes gobernadores comunicarán instrucciones detalladas sobre los procedimientos de ejecución, y les darán la debida publicidad para evitar dificultades y dudas en la ejecución de estas operaciones.

Art. 4.º Terminadas las listas se remitirán á las comandancias generales, y después de aprobadas se devolverán á los gobernadores para que sirvan de base en los sorteos que se ordenen en lo sucesivo.

Art. 5.º Siempre que el gobierno disponga llamar al servicio una parte de estas fuerzas, fijará su duración y el tanto por ciento de los mozos que deben ser llamados, y designará á cada teniente gobernador el número de los hombres con que debe contribuir su jurisdicción respectiva.

Art. 6.º Es permitida la sustitución de hombre por hombre, pero en ningún caso se admitirá la redención en dinero.

Art. 7.º Para la rectificación del alistamiento, exenciones, llamamiento y declaración de soldados, se comunicarán las instrucciones necesarias á los respectivos tenientes gobernadores.

Art. 8.º Los individuos así alistados, recibirán los mismos sueldos y haberes del ejército, y una gratificación de enganche de cien pesos por cada seis meses que dure su servicio.

Art. 9.º Los cuerpos de bomberos serán incluidos en este sorteo general, á menos que prefieran ser sorteados para la movilización en sus respectivos cuerpos, lo cual manifestarán á los comandantes generales por conducto de los tenientes gober-

nadores en el término de quince días, á contar desde la fecha.

Habana 7 de Febrero de 1874.—Joaquín Jovellanos.

De nuestro colega La Igualdad tomamos la siguiente carta:

LA GUERRA EN EL NORTE.

De un periódico ministerial copiamos la siguiente interesante, pero desconsoladora correspondencia, sobre la guerra en el Norte:

Santander 2 de Marzo.

No pensaba escribir para los lectores de nuestro periódico hasta que me viese en el teatro mismo de la guerra; pero la residencia en esta ciudad del señor duque de la Torre y su cuartel general se va prolongando demasiado, y aguardar á que termine ofrece el peligro de una larga incomunicación.

De nuestro viaje se sabrá ya en Madrid que ha sido breve y feliz sobremano; por lo que me parece ocioso entretener la curiosidad del lector contando todos sus pormenores.

Hemos atravesado muchos pueblos, animados unos, silenciosos otros; todos presa de mortales angustias, inquietos y en alarma á causa de las noticias que corrían cuando salimos de esa.

En Pozaldez encontramos al capitán general de Castilla la Vieja, D. Eulogio González Iscar, curándose de sus males. No sabía nada, y bajaba á la estación con el diputado provincial y el Ayuntamiento, ansiosos ellos y él de inquirir noticias exactas.

En Valladolid nos esperaban las autoridades y el pueblo todo con la misma incertidumbre.

En Palencia salió también á nuestro encuentro mucha gente; no tenían noticias del Norte, pero decían, con referencia á despachos de Madrid, que el ejército continuaba su movimiento de avance. D. Manuel Ruiz Zorrilla estaba casualmente en la ciudad, y no bajó á saludar al general Serrano: luego le ha escrito disculpándose.

En Alar vimos el tren-correo detenido desde las doce del día por órden superior. Los viajeros, llenos de zozobra, preguntaban con ansiedad á todo el mundo. Nadie podía contestarles, porque nadie sabía cosa alguna. En aquel tren iba, ó mejor dicho, esperaba, temerosa y afligida por extremo, la señora del general Primo de Rivera, que había salido precipitadamente para Somorrostro al enterarse de las siniestras noticias que en Madrid circulaban sobre la suerte de su esposo. Todo cuanto se hizo para consolarla fué inútil; por fin, no tranquila ni aun con los informes del señor duque, siguió con nosotros hasta Bárcenas, donde hizo la casualidad que encontráramos á un jefe de Estado mayor, enviado por el general Moriones con pliegos para el Gobierno. Este jefe, con quien iba el coronel Sierra, herido en los últimos combates, dijo que D. Fernando Primo de Rivera solo tenía una fuerte contusión, y que sus ayudantes, muertos según voz pública, quedaban buenos y sanos en el campamento.

A poca distancia de Bárcenas estaba interceptado el camino de hierro; la máquina de un tren que llevaba víveres y mercancías había volcado sobre los carriles, y tendida allí entre lodos y nieves, impedía nuestro paso. Creyóse al principio que este lance fuera debido á los agentes carlistas que andaban por la provincia de Santander reclutando hombres y adquiriendo caballos; no era así, pues lo había ocasionado el río temporal de lluvias y vientos que todavía tenemos por acá. La máquina chocó con gruesos peñascos, caídos en medio del camino, y cayó á su vez violentamente.

Verificado el trasbordo con la incomodidad propia de la hora en que se hacía (las tres de la madrugada), y las mayores que el estado de los caminos ocasionaba, no hubo ya más novedad digna de referirse.

Durante todo el viaje cruzó la expedición con trenes que llevaban mozos de la reserva, uniformados los más. Este movimiento de tropas, la interrupción de algunas líneas telegráficas y las exageraciones de la caridad, que son tan perniciosas en ciertos casos como los extremos del egoísmo, comunicaban al país y á nuestra expedición un aspecto sombrío, y llenaban el ánimo de mortificantes dudas.

Venimos luego á Santander, dan en nuestras manos los periódicos de Madrid; y aquel patriótico lamentarse, aquel severo y amarguísimo tono de sus escritos, aquel enardecimiento que allí observamos, aquellos rasgos de entusiasmo y de patriotismo que nos cuentan, añaden muchos grados á nuestro asombro y á nuestra inquietud.

¿Qué pasa en Madrid? ¿qué se cree en Madrid que ha pasado aquí?

Yo no sé si acertaré á explicarlo, porque aún carezco de datos positivos; pero puedo al menos adelantar algunas opiniones y noticias que basten á reformar el juicio público.

Lo primero que diré es que en Santander, cuyos hospitales y casas se suponian llenos de heridos, no han entrado todavía más que 60, y de los 60 no tienen heridas graves más que tres ó cuatro. Los demás podrán volver á las filas dentro de quince días; la cuarta parte de ellos anda ya paseando por la población. En Santiaña hay otros varios, y en Castro está la mayoría. Hoy se espera un vapor que debe conducir algunos más; pero entre todos no llegarán á la mitad de lo que se dijo.

El ejército sigue en las primeras posiciones de los carlistas, sin avanzar ni retroceder un paso. Para obligarnos á esto es poco el enemigo, y aquello no sería prudente en nosotros intentarlo.

El espíritu de las tropas no ha sufrido lo más mínimo con el revés último, si revés militar se puede llamar al éxito de las operaciones sobre Bilbao. Nuestro soldado es siempre el mismo: veterano ó recluta, no teme al riesgo, ni siente la fatiga. Después de tanto contratiempo y de habérselo vuelto enemigos hasta los elementos, lo único que le duele es no tener tabaco. La Hacienda debía enviarle continuas remesas, y los particulares ayudar en esto á la Hacienda con sus donativos.

Dinero también hace falta. Quanto se procure es poco para un ejército que anda por tierras no muy amigas, distante de los grandes centros de población y atendido solo á los cuidados de la administración militar.

Pero lo que es preciso sobre todo, más que preciso, indispensable, es soldados, muchos soldados.

Aquí llegó ayer un batallón del 23 de línea (Valencia) y otro del 5 (Ramales); por la madrugada debe venir un batallón de infantería de marina, y en toda esta semana cinco más, que con los de antes hacen ocho batallones y cosa de 8.000 hombres.

No basta eso. La guerra ha tomado grandes proporciones, y el carlismo una fuerza respetable; precisamente porque lo hemos mirado mucho tiempo con cierto desprecio, cuando debiéramos haber puesto sobre todos nuestros empeños políticos este grande empeño nacional de acabar con una lucha desoladora y con un partido que, no pudiendo vivir entre las ideas y costumbres modernas, andará siempre batallando contra ellas.

Desde el verano pasado los carlistas están en considerable superioridad numérica respecto de nuestras tropas.

Por ahí creemos que esta superioridad del número se compensa á favor de los gobiernos con una cierta inferioridad en la organización, en el mando, en los recursos de guerra, en las provisiones, en todo aquello, finalmente, que forma y sostiene á los ejércitos. Pues hay poco de cierto en esto, y creo que podrá decirse cuando se están tocando los inconvenientes de alimentar en el país una confianza excesiva, y lo malo que es siempre ocultar la verdad.

Ellos carecen, sí, de dinero; tienen la paga poco corriente y la ración escasa; mas como hacen la guerra á modo de salteadores, mientras nosotros la hacemos melindrosamente, no echan tanto de ver la falta, porque toman lo que encuentran y se les antoja.

Medios de abastecerse no deben tener muchos. A todos nos maravilla cómo se alimentan ahora que están reunidos en número considerable para defender el paso de Bilbao. Y sin embargo, hay que confesar que de algún modo lo conseguirán. Ellos carecen, sí, de dinero; tienen la paga poco corriente y la ración escasa; mas como hacen la guerra á modo de salteadores, mientras nosotros la hacemos melindrosamente, no echan tanto de ver la falta, porque toman lo que encuentran y se les antoja.

Lo que más escasea anda entre ellos son las municiones; pero la necesidad, que es el mejor maestro en la guerra y adiestra bien pronto á los más torpes, les va enseñando á componerse con las pocas que tienen.

Esto se ha visto en los últimos encuentros. Colocados en posiciones de suyo formidables y protegidos luego por el arte, aguardaban á tener junto á sí nuestros soldados para no gastar balas en balde, y muchas veces, aun teniéndolos cerca, se defendían haciendo rodar sobre ellos gruesas piedras ó tirándolas á mano.

A pesar de todo, no han sido estas cosas lo que ha impedido al ejército forzar el paso de Bilbao. Más daño nos han hecho los temporales; sin que yo quiera por eso aplaudir el plan del general Moriones, que, á la verdad, no me parece del todo bien calculado. Había dispuesto su movimiento de modo que la base ó eje de él fuera la izquierda de la línea, cuyas maniobras debían combinarse con las de la escuadra. Como esta le daba apoyo por mar, en tierra la fortaleza estaba en la derecha y centro; la debilidad en la izquierda. Tenía semejante pensamiento diversos inconvenientes, algunos de los cuales que me parecen á mí, quizá otros los apreciará como ventajas; pero tenía uno esencialísimo y visible, acerca del cual no caben dudas de ningún género. Todo iba á girar y moverse sobre una base insegura. ¿Quién cuenta con la mar en la estación presente; quién dispone de sus aguas y enfrena sus fuerzas?

Así pasó: faltó el apoyo de la escuadra, y vino al suelo la combinación. Atacaron las tropas con el denuedo de siempre, quitaron á los carlistas sus primeras posiciones, marcharon sobre la segunda línea, subieron en busca de la muerte ó del triunfo por aquellas asperezas, y se encontraron, qué habían de encontrar? Que el enemigo, no solo era mayor en número (esto hubiera importado poco), sino superior en posiciones; que el soldado le presentaba su pecho descubierto, mientras él le oponía sus parapetos y sus defensas todas allí en la cumbre de lugares casi infranqueables.

Un corresponsal de La Independencia Belga, que ha seguido los movimientos del ejército y presenciado el encuentro decisivo, ha referido aquí hechos parciales de armas que asombran tanto como entusiasman. Cuenta, entre otras cosas, que una columna de ataque se dirigió sobre una posición, cuyo nombre no recuerdo ahora, abandonada por los carlistas. Apercibido el enemigo de aquella maniobra, envió fuerzas á estorbarla; y cuando las fuerzas estas, que se hallaban á una legua de distancia, ocuparon la posición, aun no habían acabado de subir nuestros pobres soldados. Sin embargo, la fatiga de la marcha no les quitó el aliento, y cargaron valerosamente hasta encontrarse con las bayonetas enemigas, de las que algunos conservan profundas y honoríficas señales. Entonces fué cuando los carlistas, conteniendo el fuego para conservar sus municiones, comenzaron á echar sobre los que atacaban cuanto habían á la mano, y la columna, que no tenía modo de defenderse, retrocedió en el mejor orden posible. Igual desgraciado éxito se alcanzaba en otras partes de la línea; visto lo cual por el general en jefe, ordenó la retirada y volvió con el ejército á las posiciones de Somorrostro.

Radica, acorralado con 3.500 navarros, sin otra retirada que el mar, sin más ayuda que la propia valentía, hizo esfuerzos heroicos que no deben quedar ignorados, porque al fin Radica, aunque carlista, es un español que honraría á su patria si combatiera bajo las banderas nacionales, por empresas más nobles que la de sembrar la desolación en su país.

Otros hechos pudiera contar, porque en estos días no he dejado de oír á uno y otros; pero esta carta va siendo demasiado larga, y aun he de prolongarla para hablar algo de lo porvenir, ya que de lo pasado he dicho tanto.

Acabo de saber (son las doce de la noche), que á las tres llegará un escuadrón de caballería. Así lo advierte el telégrafo desde la estación de Bárcenas. Hay anunciados once trenes especiales: todos deben conducir tropas y artillería.

El vapor que he dicho se esperaba, ha llegado por la tarde; trae varios oficiales heridos, muy pocos en número, pero en grave estado algunos.—Augusto Suarez de Figueroa.

Por la vía de Nueva-York se han reci-

bido las siguientes noticias de Cuba y Puerto-Rico:

Cuba.

HABANA, 10 Febrero.—El brigadier Martín ha llegado á Manzanillo con 700 hombres, con el objeto de conducir un convoy de provisiones á Bayamo.

La *Voz de Cuba* habla de un plan de invasión al departamento de las Cinco Villas, el cual era conocido en Manzanillo, y se dice preparado por traidores que en las filas españolas conspiraban con los insurrectos para llevarlo á cabo. De acuerdo con este plan fué que los rebeldes pasaron el Cauto, tratando de unirse con otras partidas en el departamento central.

HABANA, 12 Febrero.—Azúcar, núm. 12, tipo holandés, de 15 1/2 á 16 rs. arroba. Cambio inactivo: sobre los Estados Unidos, á 60 días vista en papel de 74 á 76 premio; á corta vista, de 77 á 79; sobre Londres, á 117 premio; sobre París, de 93 á 95 premio.

Puerto-Rico.

HABANA, 10 Febrero.—Un corresponsal de *La Voz de Cuba* escribe desde Puerto-Rico lo que sigue: Antes de separarse del mando el general Primo de Rivera, pasó una circular á los corregidores de la isla, en la cual declaró que no había gobierno en España: que la conducta del general Pavía y del mariscal Serrano era infame y que no reconocía el gobierno existente en la Península; pero que no sabía si el ejército de Puerto Rico le sostendría en la posición que había asumido. El corresponsal se queja de que los leales no habían tomado posesión de los archivos. Sobrevino un disgusto entre Rivera y Enríle el segundo cabo, y este último no quiso tomar el mando de la isla. El 30 del pasado varios corregidores telegrafaron á Rivera, manifestando temores de disturbios en sus respectivas ciudades; pero los únicos trastornos ocurridos hasta hoy son la muerte de un guardia civil en las Marías y la tentativa hecha por un concejal para matar á un voluntario.

El capitán general Rivera contestó á los corregidores haciéndoles personalmente responsables de cualquier desorden, y participándoles que el ejército estaba dispuesto á reprimir cualquier movimiento general contra la paz pública.

Los corregidores tratan de hacer aparecer á Rivera como cómplice de los desórdenes; pero hay cartas de personas respetables que niegan completamente el aserto.

El nuevo capitán general Sanz ha dirigido una proclama halagadora al ejército y á los voluntarios y promete, entre otras cosas, que no se restablecerá la censura. Sin embargo, se ha prohibido á los periódicos criticar los actos del Gobierno ó discutir sobre la integridad del territorio.

El corresponsal agrega que los leales están llenos de confianza y esperan que el capitán general Sanz castigue severamente á los traidores.

En la madrugada de ayer llegaron á Madrid, procedentes de Soría, 163 quintos.

Segun leemos en *El Eco de Extremadura*, son infinitas las antigüedades romanas que se están extrayendo en Mérida.

Ha sido nombrado jefe económico de Oriedo don Juan Mateo Alvarez de Arcos, y repuesto en la administración de rentas de Mondosedo D. José de Parga.

Ha salido de Valladolid, acompañado de un piquete de la Guardia civil, el ejecutor de la justicia á cumplir su obligación en el pueblo de Benavente en las personas de tres sentenciados.

Por el ministerio de la Gobernación se ha pasado á los gobernadores una circular dándoles instrucciones para la reunión de donativos.

En tener especial llegó ayer á Madrid el regimiento de infantería de Zamora.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se establezca una comandancia militar en Laredo, y se ha ordenado al general en jefe del ejército del Norte que proponga el jefe que ha de servir dicho cargo.

El alcalde de Albama de Aragón, D. Andrés Ezpeleta, medió el martes de la semana pasada en una riña de varios mozos, recibiendo de ellos tan atroz paliza, que lo dejaron por muerto. Afortunadamente no fué así; pero su estado es gravísimo, aunque se cree podrá salvarse la vida. El *Diario de Avisos de Zaragoza* publica una carta en la que se dan extensos pormenores acerca del atentado.

«Sin pérdida de momento, dice, se presentó en el sitio de la contienda, y al mandar retirar á los promovedores del desorden, recibió en la cabeza un golpe tan atroz, que el palo del agresor se hizo pedazos; pero Ezpeleta, que de valor tiene dadas tantas pruebas, se agarró al que su enemigo tenía en la mano, y mientras pugnaba por arrancárselo, nuevos golpes por detrás, dados en la cabeza, le hicieron caer derramando sangre de tal modo, que bien puede afirmarse que con ella se le marchaba la vida. Entonces llovieron golpes hasta que los criminales le juzgaron muerto, desapareciendo del lugar de aquella escena.

Reunidas todas sus fuerzas, el infortunado alcalde se alzó del suelo, y tomando un arma de fuego que había á su lado, aun anduvo más de cien pasos tras de sus agresores. Conducido Ezpeleta á su casa y hecha la primera cura, resultaron varias heridas todas graves, y se temió, conocida su naturaleza y géneo, que una congestión cerebral terminara con este hombre, digno de la mayor estimación por las relevantes pruebas que le adornan: hay, sin embargo, esperanzas de salvarle.

Con este motivo, anoche, al verificarse la prision de un sujeto, dícese que se resistió disparando un tiro al ayuntamiento, y en la lucha con el teniente alcalde D. Domingo Martínez cayó al suelo atravesado por una bala, de cuyas resultas está moribundo.

A las once de la mañana de ayer fondeó en Santander, sin novedad, el vapor-correo de la Habana.

En los días 6 y 7 del corriente, á las dos de la tarde, tendrán lugar en el salón teatro de la Escuela Nacional de Música los ejercicios públicos de oposición para la plaza pensionada, perteneciente á la sección musical de la Academia española de Bellas Artes en Roma.

Para cubrir las vacantes de vocales de la comisión de valoraciones de aduanas, han sido nombrados D. Mariano Lancha, D. Plácido Zuloaga, don Federico Ricar, D. Antonio Escubos, D. Emilio Martínez Velasco, D. Manuel Tello, D. Bonifacio Ruiz de Velasco, D. Juan Bautista Doderro, don Manuel Domínguez Larios, D. Antonio Torres y D. Manuel Fernández Durán.

Ha sido entregado á los tribunales un sujeto que dió una puñalada á otro á las doce y media de la noche del miércoles en la calle de la Cava-Alta.

Por la secretaría de la junta de la Deuda pública se publica en la *Gaceta* de ayer el siguiente anuncio:

«Habiendo observado esta Dirección general que la mayor parte de los interesados en las facturas pertenecientes á los semestres de 1.º de Enero y 1.º de Julio de 1873, á pesar de los repetidos llamamientos que se les han hecho, no han acudido á recoger los títulos y residuos que les corresponden por la tercera parte que deben percibir en papel; así como los de acciones de carreteras, obras públicas ó inscripciones nominativas, se advierte á los que se hallen en este caso que pueden presentarse en la caja de la tesorería de esta dirección todos los días excepto los feriados y de arqueo, á fin de precaver los perjuicios que de su demora pudieran irrogarse, en la forma siguiente:

Lunes y martes.—Facturas del 3 por 100 hasta el núm. 12.000; de ferro-carriles hasta el 5.600, y de las demás rentas pertenecientes al semestre de 1.º de Julio de 1873.

Miércoles y viernes.—Devolución de acciones de carreteras, obras públicas ó inscripciones presentadas al cobro de intereses en diferentes semestres.

Jueves.—Entrega de valores por creaciones y conversiones de todas clases de deuda.

Sábados.—Facturas del 3 por 100 consolidado hasta el 13.627, y ferro-carriles hasta el 6.167 y demás pertenecientes al semestre de 1.º de Enero de 1873.

El alcalde presidente del Ayuntamiento ha publicado un bando, dictando las disposiciones siguientes:

1.º Se prohíbe atravesar á pie ó á caballo por los terrenos sembrados, entrar á cazar en ellos ó introducir ganado ó cualquier otra clase de animales en las tierras cultivadas ó preparadas para recibir la semilla.

2.º Los dueños de reses vacunas, lanares y de caballerías cuidarán que aquellas no anden sin cenorro y éstas sin bozal.

3.º Los perros dedicados á la custodia de las posesiones rurales permanecerán encerrados de sol á sol, y los que se dediquen al resguardo de huertas, jardines y ganados no podrán estar durante el día sin bozal.

El que se viere acometido por ellos, queda autorizado para herirlos ó matarlos, si de otro modo no pudiera contenerlos ó defenderse de sus ataques.

4.º Desde el día de la fecha hasta último de Setiembre próximo queda prohibida la elevación de globos por medio de procedimientos que no reúnan las condiciones necesarias para garantizar, á juicio de la persona designada por la autoridad para reconocerlos, su incombustion, y para evitar los incendios.

5.º No se permite fumar, encender yesca ni fósforos en las eras, ni arrojarlos encendidos á los rastrojos. Las luces artificiales que se usen para los trabajos en aquellas deberán ser colocadas dentro de un farol ó linterna.

En Zaragoza se ha abierto el pago á los militares de reemplazo que cobran por aquella administración económica.

Anteayer, según los partes recibidos en la Dirección general de Correos y Telégrafos, llovió en Cádiz, Ciudad-Real y Granada.

Señalamientos para hoy.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1873, por la tercera parte en papel, números 2.301 á 2.400 de señalamiento.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

El periódico oficial anuncia que los despachos recibidos hasta la madrugada de hoy, no contienen ninguna noticia de interés relativa á la insurrección carlista.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Precedido de un extenso preámbulo, se publica un decreto, fecha 24 de Febrero, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Se declara subsistente el contrato y la concesión que, á virtud de acuerdo del Consejo de ministros de 9 de Octubre de 1873, se hizo á la congregación de Padres Escolapios respecto del monasterio de San Lorenzo del Escorial dentro de los límites, condiciones y objeto que dicho contrato determina, como subrogada en los derechos del último monarca.

Art. 2.º Queda modificada la cláusula 8.ª del enunciado contrato en el sentido de que corresponden al Consejo de ministros la designación para las sesenta pensiones del colegio establecido por dicha congregación en el expresado monasterio.

Art. 3.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Cortes de la resolución adoptada en el presente decreto.

—Otro, fecha 25 de Febrero, disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Junta encargada de proponer al ministerio de Hacienda el mejor sistema de enajenación ó aprovechamiento de todos los edificios, terrenos y propiedades que existan en Madrid, pertenecientes al Estado y al Patrimonio, que fué de la Corona, que no utilizándose en el día directamente por la Administración sean susceptibles de proporcionar recursos efectivos al Tesoro público.

Art. 2.º Esta Junta, bajo las bases que la misma acuerde y con presencia de los proyectos y trabajos que ya existan, presentará en propuestas aisladas para cada propiedad, su sistema completo

de aprovechamiento, y el medio más ventajoso de realizarle, teniendo en cuenta para todo los intereses generales de la Hacienda, y los particulares de la población de Madrid.

Art. 3.º Formarán la Junta á que se refieren los dos artículos anteriores el ministro de Hacienda, presidente; el secretario general del mismo departamento, el alcalde primero de Madrid, el director general de propiedades y derechos del Estado, el director de los bienes que fueron del Patrimonio, el director general de Obras públicas, agricultura, industria y comercio, seis propietarios de Madrid y un arquitecto del ministerio de Hacienda, que ejercerá las funciones de vocal secretario.

—En cumplimiento de lo prevenido en el anterior decreto, el Gobierno de la república ha resuelto nombrar, en concepto de propietarios, vocales de la comisión para proponer al ministerio de Hacienda el mejor sistema de enajenación y aprovechamiento de los edificios y terrenos que existen en Madrid pertenecientes al Estado y al Patrimonio que fué de la Corona, á los señores duques de Fernán-Núñez, marqués de Alcañices, marqués de Portugete, D. Angel Fernandez de los Rios, don Darío Regoyos y D. Juan Alberto Casares.

—Por último, con fecha 25 de Febrero se publica un decreto cuyo artículo único es como sigue: «Se trasfieren 34.125 pesetas al art. 1.º, del capítulo 6.º, sección 6.ª del presupuesto vigente de obligaciones de los departamentos ministeriales, *Materia de Orden público de Madrid*, del sobrante que existe en el cap. 5.º, artículo único de la misma sección y presupuesto, *Personal de Orden público*».

—Visto cuanto resulta del expediente instruido á consecuencia de la instancia presentada por don Daniel Carballo, representante de la Compañía cesionaria de las minas de Río-Tinto, en solicitud de que se permita desembarcar por el punto de San Juan del Puerto, después de despachados en la aduana de Huelva, los materiales necesarios para el ferro carril que ha de construirse desde dichas minas al puerto de la capital, así como para el de los efectos destinados á la explotación de las indicadas minas: el Gobierno ha resuelto que se emplee la habilitación de San Juan del Puerto para el desembarque del material destinado al ferro-carril, que, partiendo de las minas de Río-Tinto, ha de terminar en el puerto de Huelva, y para el de los efectos destinados á la explotación de las indicadas minas, con la intervención del resguardo de carabineros de aquel punto, previo reconocimiento y despacho en la aduana de la capital.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Por este ministerio se dan las gracias á D. Jerónimo Díaz Crespo, registrador de la propiedad de Almagro, por haber cedido, para sufragar los gastos de la guerra, el importe de la fianza que para responder del referido cargo tiene constituida en la Caja de Depósitos.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden al director de la Guardia civil declarando terminados los efectos de la órden de 20 de Noviembre de 1868 y disposición transitoria del reglamento del cuerpo de su cargo aprobado en 29 de Noviembre de 1871, y previniendo, en su consecuencia, que desde esta fecha se consideren en toda su fuerza y vigor los artículos 18, 19 y 20 del reglamento citado, por los que se dá participación en las vacantes del cuerpo á las clases del ejército desde sargento primero á capitán inclusive.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Por este ministerio se publica la siguiente disposición: Excmo. Sr. Habiéndose acordado en Consejo de ministros, por ser más conveniente al buen servicio, que para la importación de armas del extranjero se solicite directamente la autorización de ese ministerio en la forma que previene la circular de este centro de 14 de Octubre de 1873; y como quiera que según previene la citada disposición, que subsiste vigente en la parte que se refiere á la circulación de armas dentro de la Península, es necesario para transportarlas de una á otra provincia la autorización de este ministerio, encarezco á V. E. la imprescindible necesidad de que por ese centro se dé á este conocimiento de cuantas autorizaciones se concedan para la importación de armas, expresando detalladamente el puerto por que hayan de entrar, la persona encargada de reexpedir desde dicho puerto, si la expedición no es directa, y el nombre del consignatario y su residencia, á fin de poder transmitir las órdenes oportunas. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de Marzo de 1874.—Eugenio García Ruiz.—Excelentísimo señor ministro de la Guerra.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 4.—Los diputados pertenecientes á las dos oposiciones, han tenido ayer una reunión, tomando resoluciones que, según dicen sus órganos en la prensa, los hechos darán á conocer.

LISBOA 4.—O'Diario de Noticias menciona el rumor de que algunos habitantes de la isla Fayán han escrito al presidente de los Estados-Unidos general Grant para pedirle el protectorado de los Estados Unidos; pero que este les ha contestado que ya ha pasado el tiempo de las conquistas, que han sido reemplazadas por los plebiscitos.

Ignórase el fundamento que puede tener este rumor.

PARIS 4 (noche).—La Academia francesa ha aplazado la recepción del nuevo académico señor D. Emilio Ollivier, porque en su discurso hacia el elogio del emperador Napoleón.

BERLIN 4.—El emperador Guillermo se encuentra nuevamente enfermo.

PARIS 5 (mañana).—Las últimas noticias recibidas de las islas Filipinas son muy favorables. Aumenta mucho el comercio con Inglaterra.

VIENA 4 (noche).—Ha llegado á esta capital el conde de Chambord.

El periódico *El Vaterland* anuncia que ha recogido ya 35.000 francos de suscripciones á favor de los heridos carlistas.

LONDRES 5.—Los insurrectos del Japon han sido batidos por el ejército imperial. Consolidados ingleses, á 92 3/8. Exterior español, á 15 1/16.

GACETILLAS

En el teatro de Jovellanos se puso anteayer en escena una preciosa zarzuela en un acto titulada *Las hijas de Faleto*, la cual obtuvo un excelente éxito, no solo por los muchos chistes del libro, sino por la música que la adorna, tres de cuyas piezas se hicieron repetir, siendo al final de la obra llamados á escena los autores, que resultaron ser los Sres. Amali y Fernandez Caballero. En la ejecución se distinguieron, ante todo, el Sr. Castilla y la Sra. Baza, artistas predilectos del público, recibiendo también muchos aplausos la señorita Aguado y los Sres. Crespo é Iglesias. Una nueva tiple, la señorita Delgado, que hizo en la misma noche su debut, fué muy aplaudida, haciéndole repetir una chispeante canción, que ejecutó con sumo gusto. Creemos que tan simpática joven alcanzará gloria y provecho en su espinosa carrera.

En París se ha suscitado un proceso más curioso todavía que los de Fontanelles, Tichborn y Naundorff. El proceso del ch chon.

Se trata de un empleado del camino de hierro de Orleans, que fumaba días pasados en su ventana un modesto cigarrillo, según hábito inveterado de los que reflexionan.

En qué reflexionaba este sujeto? En que su sueldo de 6.000 rs. no le permitía subsistir sino

para sufrir, y en que la víspera había estado de baile, pues el baile ha llegado a ser aquí epidémico, y consumido en guantes y coche de alquiler la mitad de su paga del mes entrante. Sumido estaba el pobre diablo en estas reflexiones y en las que le sugería cierto pugilato sostenido días antes con un rival, cuando tocaron a la campanilla de su habitación.

El empleado fué a abrir y se halló mano a mano con un caballero de aspecto doctoral, encorbatado de blanco y portador de unas soberbias antiparras de oro.

—Caballero! le dijo el grave personaje; me llamo Lemersier, y le he visto a Vd. ayer en una reunión. He contemplado el cráneo de Vd. con atención y he notado en él protuberancias extraordinarias. Debo decir a Vd. que mi vida está consagrada a la frenología.

El empleado soltó la carcajada.

—Con que tengo un cráneo tan curioso?

—Maravilloso, amigo mío, maravilloso. Permítame Vd. que lo examine.

—Examine Vd., caballero.

—¡Soberbia pieza! decía el frenólogo tecleando con sus dedos descarnados el occipicio del joven...

—¿Qué enorme protuberancia en la parte culminante! Es la protuberancia de la reflexión, señor mío!

—Lo cierto es, respondió riendo el empleado, que esa protuberancia me hace reflexionar.

—Poco a poco la conversación se hizo más íntima, y el empleado acabó por tomarle prestados 200 francos al frenólogo a condición de que este tendría derecho de escurrir a sus anchas el prodigioso cráneo.

En efecto, a los dos días volvió con un colega a quien deseaba mostrar la sorprendente protuberancia.

Pero apenas alzó delicadamente los cabellos del

joven, cuando lanzó un grito de horror. La protuberancia había desaparecido.

A fuerza de preguntas, el empleado acabó por confesar que la protuberancia era un simple chichón producido por un soberbio pufetazo recibido en combate singular.

—¿Y mis 200 francos? dijo el sabio.

—¡Comidos, bebidos y digeridos! respondió el empleado.

—Pues voy a formular una queja por estafa, replicó el frenólogo.

Y como lo dijo lo ha hecho; y hé ahí el origen del proceso del chichón.

Una revista de París refiere la siguiente anécdota relativa al P. Felipe, superior de los hermanos de la Doctrina que acaba de bajar al sepulcro rodeado de la estimación pública:

«Un día, en 1838, se anunció al R. Fr. Felipe una visita; pidió la tarjeta del visitante; había en ella el entonces esclarecido nombre de *Alfonso de Lamartine*. El poeta fué introducido en la habitación del humilde Hermano. Desde las primeras palabras habían de inspirarse mutua simpatía; los dos eran grandes, el uno por el talento, el otro por la caridad. Lamartine preparaba entonces un trabajo literario que había de encontrar en la instrucción primaria un remedio a la mortalidad de los niños. Iba a pedir a Fr. Felipe permiso para visitar algunos de sus establecimientos, permiso que el superior concedió con mucho gusto. El poeta, sin embargo, estaba muy triste; acababa de perder una hija suya.

—Comprendo vuestra pena, le dijo Fr. Felipe; pero ¿por qué no le buscáis un consuelo?

—¡Ah! No le conozco consuelo alguno, repuso Lamartine.

—Permitidme indicaros uno, dijo Fr. Felipe. En

recuerdo de la hija que habéis perdido, hacéis feliz a uno de los niños que aquí veis. Cuando salgáis de aquí, hacéis que encuentre protección, y acaso habéis salvado un alma.

Lamartine, enternecido hasta el punto de escapársele alguna lágrima, estrechó la mano de Fr. Felipe, y contestó simplemente: Acepto.

Entonces el superior general acogió un niño expósito, que no tenía familia ni amigos. Lamartine puso en su nombre 10.000 francos. ¿Sabe Vd. lo que fué de este niño? Murió siendo coronel durante la última campaña. El talento y la caridad habían dado un héroe a la Francia.

De Oviedo escriben que ha ocurrido un grave incendio en la posesión de Miraflores, situada cerca de Noreña, habiendo sido pasto de las llamas 100 carros de yerba y algunas cabezas de ganado, sin que las gentes de Noreña y de la comarca que allí acudieron hubiesen podido poner remedio contra el devorador elemento. En dicha casa de campo nació el célebre monje de las Batuecas, P. Acedo, conocido por *El Cadete*, y en ella murió, después de pasar allí los últimos años de su vida, el sabio economista Sr. Florez Estrada.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta que publicamos en la «Sección de Anuncios» de las Pastillas de Belmet, cuyo crédito, por notorio, dejamos de recomendar.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Víctor, San Victoriano y Santa Oleta.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas

en la iglesia de monjas de Santa Catalina, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y reserva.—Continúan celebrándose las misas por la tarde en las Comendadoras de Santiago, y por la noche en San Millán y en San Martín.—Por la noche habrá ejercicios y explicación de doctrina cristiana en las parroquias y en los oratorios, y en la bóveda de San Ginés predicará don José Vigier.

La temperatura máxima al sol fué anteaer en Madrid 27 grados y la del aire 14. La temperatura mínima fué 1.2 bajo cero, y la del aire 1.5.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Función extraordinaria a beneficio de los heridos de la campaña.—A las 8 1/2.—Guillermo Tell.

TEATRO ESPAÑOL.—No hay función.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—No hay función.

TEATRO DE APOLO.—No hay función.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—Prestidigitación.

—El amor de Cayetana.—El carbonero de Subiza.

—La soirée de Cachupin.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las 8 1/2.

Mártir desconocido.—El amor y la política.—Sermon perdido.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 8.—Revisita de 1873 y 74.—El barón de la Castaña.

BOLSA DE MADRID DEL 5 DE MARZO.

CONTRATACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 4.	del 5.	Alta.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	14-625	14-625	.	.
Id. fin de mes.	00-00	00-00	.	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.	.
Renta perpetua exterior	17-90	18-00	10	.
Deuda del personal	00-00	00-00	.	.
Billetes Hipotecarios.	98-90	98-90	.	.
Bonos del Tesoro.	52-00	52-00	.	.
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00-00	00-00	.	.

CAMBIOS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.	00-00	60-00	.	.
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.	.
Ferrocarriles de 2.000.	28-00	28-10	10	.
Id. nuevos.	27-25	03-60	.	.
Id. de 20.000.	27-60	06-00	.	.
Banco de España.	147-00	145-00	.	2,00
Crédito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	60-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.	.

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f.	49-75	49-75	.	.
París, a 3 días vista.	5-18	5-18	.	.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 83 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

COALTAR SAPONINADO

DE LE BEUF

DESINFECTANTE, ANTI-MIASMÁTICO, CICATRIZANTE DE LAS HERIDAS. Adoptado por los hospitales de París y los hospitales de la marina militar francesa.

Este excelente tónico posee una eficacia verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrófulas, los cánceres ulcerados, antrax, otorrea purulenta, ozena, erup, heridas de armas de fuego, etc., etc.

Se le emplea, más ó menos diluido en agua, en compresas, lociones, inyecciones, gargarismos.

Como un dentífrico ordinario una eucharadita en un cuarto de vaso de agua, posee una eficacia especial para purificar el aliento, curar las encías enfermas y afianzar los dientes descaizados. —Precio, 10 rs.

Su uso es muy higiénico, principalmente en tiempo de epidemia, Una nota detallada acompaña a cada frasco.

Exíjase la firma del inventor.

Fábrica en Bayona (Francia) en casa de M. LE BEUF, farmacéutico de primera clase y digno por mayor.

Depósitos: París, 25 calle de Reaumur.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, señores Moreno Miguel, Hernandez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega, en donde se encuentra también la Emisión de agua vegetal Le Beuf para hacer el agua de brea, la única preparación concentrada y de título que contiene la brea no alterada ni modificada.—Precio, 12 rs.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al fin de evitar la exageración de los resultados recibidos, y que prueban: que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida a seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si va en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las dimos a conocer; y en prueba de ello, y queriendo nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacorejo en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid. Villacorejo y Febrero 20 de 1874. Muy señor mío y de todo mi aprecio. Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo a Vds. con el fin de dar publicidad a lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma a una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarlas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura sin limpiarle un momento, tós continua, dolor insuportable al cerebro, espasmos con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espasmos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

DEPOSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 29, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias.

Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pex, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frasco conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.^{as}—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

VERDADEROS GRANOS de SALUD del D^r FRANK

El mejor y el más útil de todos los purgativos. Existen numerosas falsificaciones. Exíjase además de la firma: **A. Rouviere**, con tinta encarnada, esta etiqueta en nuestros colores. París, Farm. **LEBOYER**, r. d'Antin, 13.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor a 8 y 14 r^{as} caja, S^{res} M. Miguel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 12 de Marzo saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despa chan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París. Autorizado por Circular especial del Ministro.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis muy moderadas.»

BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 10, 20, 30, 40, 50, 60, 80, 100, 120, 150, 200, 250, 300, 400, 500, 600, 800, 1000, 1200, 1500, 2000, 2500, 3000, 4000, 5000, 6000, 8000, 10000, 12000, 15000, 20000, 25000, 30000, 40000, 50000, 60000, 80000, 100000, 120000, 150000, 200000, 250000, 300000, 400000, 500000, 600000, 800000, 1000000, 1200000, 1500000, 2000000, 2500000, 3000000, 4000000, 5000000, 6000000, 8000000, 10000000, 12000000, 15000000, 20000000, 25000000, 30000000, 40000000, 50000000, 60000000, 80000000, 100000000, 120000000, 150000000, 200000000, 250000000, 300000000, 400000000, 500000000, 600000000, 800000000, 1000000000, 1200000000, 1500000000, 2000000000, 2500000000, 3000000000, 4000000000, 5000000000, 6000000000, 8000000000, 10000000000, 12000000000, 15000000000, 20000000000, 25000000000, 30000000000, 40000000000, 50000000000, 60000000000, 80000000000, 100000000000, 120000000000, 150000000000, 200000000000, 250000000000, 300000000000, 400000000000, 500000000000, 600000000000, 800000000000, 1000000000000, 1200000000000, 1500000000000, 2000000000000, 2500000000000, 3000000000000, 4000000000000, 5000000000000, 6000000000000, 8000000000000, 10000000000000, 12000000000000, 15000000000000, 20000000000000, 25000000000000, 30000000000000, 40000000000000, 50000000000000, 60000000000000, 80000000000000, 100000000000000, 120000000000000, 150000000000000, 200000000000000, 250000000000000, 300000000000000, 400000000000000, 500000000000000, 600000000000000, 800000000000000, 1000000000000000, 1200000000000000, 1500000000000000, 2000000000000000, 2500000000000000, 3000000000000000, 4000000000000000, 5000000000000000, 6000000000000000, 8000000000000000, 10000000000000000, 12000000000000000, 15000000000000000, 20000000000000000, 25000000000000000, 30000000000000000, 40000000000000000, 50000000000000000, 60000000000000000, 80000000000000000, 100000000000000000, 120000000000000000, 150000000000000000, 200000000000000000, 250000000000000000, 300000000000000000, 400000000000000000, 500000000000000000, 600000000000000000, 800000000000000000, 1000000000000000000, 1200000000000000000, 1500000000000000000, 2000000000000000000, 2500000000000000000, 3000000000000000000, 4000000000000000000, 5000000000000000000, 6000000000000000000, 8000000000000000000, 10000000000000000000, 12000000000000000000, 15000000000000000000, 20000000000000000000, 25000000000000000000, 30000000000000000000, 40000000000000000000, 50000000000000000000, 60000000000000000000, 80000000000000000000, 100000000000000000000, 120000000000000000000, 150000000000000000000, 200000000000000000000, 250000000000000000000, 300000000000000000000, 400000000000000000000, 500000000000000000000, 600000000000000000000, 800000000000000000000, 1000000000000000000000, 1200000000000000000000, 1500000000000000000000, 2000000000000000000000, 2500000000000000000000, 3000000000000000000000, 4000000000000000000000, 5000000000000000000000, 6000000000000000000000, 8000000000000000000000, 10000000000000000000000, 12000000000000000000000, 15000000000000000000000, 20000000000000000000000, 25000000000000000000000, 30000000000000000000000, 40000000000000000000000, 50000000000000000000000, 60000000000000000000000, 80000000000000000000000, 100000000000000000000000, 120000000000000000000000, 150000000000000000000000, 200000000000000000000000, 250000000000000000000000, 300000000000000000000000, 400000000000000000000000, 500000000000000000000000, 600000000000000000000000, 800000000000000000000000, 1000000000000000000000000, 1200000000000000000000000, 1500000000000000000000000, 2000000000000000000000000, 2500000000000000000000000, 3000000000000000000000000, 4000000000000000000000000, 5000000000000000000000000, 6000000000000000000000000, 8000000000000000000000000, 10000000000000000000000000, 12000000000000000000000000, 15000000000000000000000000, 20000000000000000000000000, 25000000000000000000000000, 30000000000000000000000000, 40000000000000000000000000, 50000000000000000000000000, 60000000000000000000000000, 80000000000000000000000000, 100000000000000000000000000, 120000000000000000000000000, 150000000000000000000000000, 200000000000000000000000000, 250000000000000000000000000, 300000000000000000000000000, 400000000000000000000000000, 500000000000000000000000000, 600000000000000000000000000, 800000000000000000000000000, 1000000000000000000000000000, 1200000000000000000000000000, 1500000000000000000000000000, 2000000000000000000000000000, 2500000000000000000000000000, 3000000000000000000000000000, 4000000000000000000000000000,